

Paraleda del Zucejo, Santi Spiritus y Villanueva de la Serena.

MAGAN: lugar de España con 256 vec., en la prov., dióc. y partido jud. de Toledo, con clima templado, y se padecen afecciones reumáticas y nerviosas.

MAGIA: no fueron los romanos, como suponen algunos, los inventores de los sortilegios, ni los autores de las penas establecidas contra los que cometían esta clase de crímenes. Si nos remontamos hasta la época de los judíos, hallaremos que entre ellos no estaba permitido dar fé á las adivinaciones, ni ejercer las artes mágicas: «Non inveniatur in te, dice Moisés en el capítulo 18 del Deuteronomio, qui lustrat filium tuum aut filiam tuam, nec divinitus apud quem fortes tollat, nec consentiat venenariis impostoribus qui dicunt quid conceptum habeat mulier, quoniam fabula seductoria sunt. Ne intendas Prodigia, nec interrogas mortuos. Non inveniatur in te Auguratur nec Inspector avium, nec Maleficus, nec Incantator, nec Pitonem habens in ventrem, nec Aruspex, nec Interrogator mortuorum, nec Portenta inspicies: Omnia namque ista á Domino tuo damnata sunt, et qui fecerit hæc Propter has enim abominaciones Deus eradicavit Chaldaos á faciesua.» Véase, pues, que los caldeos son, por decirlo así, los autores de la astrología y de las operaciones mágicas. Todos los supuestos prodigios de la fabula demuestran que los griegos fueron también dados á los sortilegios y á los encantos, y de ellos sin duda pasó á los romanos aquella ciencia tan vana como peligrosa. Estos estaban persuadidos de que los encantadores y astrólogos leían en los astros el destino y la suerte de las personas; y como para cubrir su fraude atribuían su arte pernicioso al perfecto conocimiento de las matemáticas, se les llegó á dar el nombre de matemáticos en las leyes y en los rescriptos de los emperadores. La ley Cornelia había establecido penas muy rigorosas, no solamente contra los que enseñaban ó establecían las artes mágicas, sino también contra los que hacían de ellas un estudio ó eran cómplices de los males que los encantos producían. Las penas, sin embargo, no eran iguales para todos los casos, pues los cómplices eran atados á una cruz ó espuestos á las fieras, al paso que los que hacían profesión de magia, eran quemados vivos con sus libros, á fin de que su arte fuese anonadado con ellos. A pesar de la severidad de las penas, los romanos continuaron dando fé á los encantos, por mas que diga Séneca, que en su tiempo no se entre-

gaban ya á aquella antigua superstición. Evidentemente, Séneca quiso hablar de las personas instruidas y de los filósofos, que no incurrieron en los errores populares, y como Séneca vivía en una época que había muchos filósofos y gentes de letras en Roma, es claro que se contaba multitud de personas que no se dedicaban ya á la magia; pero exceptuando los que acabamos de indicar, todos los demás creían en la magia, y los historiadores nos suministran muchos ejemplos de la credulidad pública sobre este asunto. En efecto, hallamos que entre los mismos emperadores hubo algunos que dieron fé á esa clase de predicciones, y que muchas emperatrices eran al mismo tiempo mágicas y envenenadoras. Tácito nos dice en su historia que el emperador Othon daba crédito á las predicciones de los astrólogos, y que Vespasiano no solo no era enemigo de esta clase de supersticiones, sino que jamás emprendía nada importante sin consultar con el astrólogo Selenco. Tácito nos dice también en sus Anales que en tiempo de Tiberio fueron desterrados los magos y astrólogos, y que uno de ellos llamado Pitunio, fué precipitado de lo alto del Capitolio. De estos ejemplos, y otros muchos que pudiéramos citar, puede deducirse que la magia fué siempre muy común entre los romanos, y que Séneca no necesitaba acudir á las leyes de las Doce Tablas para hallar monumentos de esta superstición, tan común en su tiempo y muchos años después. Las leyes romanas que siguieron á las Doce Tablas no establecían ya la pena de muerte contra los magos, sino solamente el destierro y la venta á pública subasta de todos sus bienes. Toda clase de mágicos y astrólogos estaban comprendidos bajo las palabras de matemáticos y mániques. Por la palabra matemáticos se entendían los astrólogos y los que leían en los cielos, y por la de mániques se entendían los sectarios de Manés. Ammian nos dice que la palabra matemáticos era el término de que se servía el vulgo para significar los mágicos y astrólogos, de donde se ve que la generalidad del pueblo atribuía los encantos y sortilegios á una ciencia sublime, tal como la de las matemáticas, y solo para conformarse con esta opinión fueron designados los hechiceros y encantadores con el nombre de matemáticos, en las constituciones que se dieron contra ellos. La principal razón que tuvieron los romanos para proscribir á los mágicos y astrólogos, fué sin duda la de que consideraban el arte en esa clase de personas como una nueva religión, y

sabido es que los romanos, así como los griegos, no querían innovar nada en el culto de los dioses. Nuestro código de las Partidas y la Novísima Recopilación, establecen casi las mismas penas que las leyes romanas contra los adivinos, hechiceros ó magos. En efecto por las leyes 1 y 5, tit. 23, part. 7, y leyes 1 y 2, tit. 4, lib. 12, de la Nov. Rec., incurrieron los adivinos en la pena de muerte; sus envenenadores en la de estraniamiento perpetuo; los que acudían á ellos y los creían, en la de la pérdida de la mitad de sus bienes, y las justicias negligentes para su castigo, en la de privación de oficio y confiscación de la tercera parte de la hacienda. La práctica de los tribunales moderó con el tiempo esta pena, como otras muchas, conmutando la capital en la de azotes á los hombres, y en la de sacar emplumadas y encorazadas á las mugeres. Para completar este artículo copiamos á continuación las palabras con que habla de este asunto don Joaquín Escriche en su Dictionario razonado de jurisprudencia y legislación. «En tiempos de ignorancia, dice el señor Escriche, se veían efectivamente adivinos por todas partes, que á favor de la superstición ejercían con lucro propio y perjuicio público sus imposturas, de modo que hubo de creerse preciso reprimirlos con leyes severas; pero como la ilustración mas bien que el castigo va destruyendo las preocupaciones y los errores, ya no hay quien pueda persuadirse que las cosas venideras se descubren en el vuelo de las aves, en la palma de los niños, en la cabeza de los muertos, en la combinación de los naipes, en los proverbios y estornudos, ni quien trate de inspirar amor ó aversión por medio de un bebedizo; y así han desaparecido los embaucadores que sonacaban á la gente sencilla, no habiendo quedado mas que los decidores de buena ventura. Si acaeciese, pues, que todavía se presentase alguno que se ocupase en tales supercherias, bastaría tratarle como vago ó encerrarle en una casa de corrección por mas ó menos tiempo, además de hacerle responder del daño que tal vez hubiese ocasionado.»

MAHILLO: lugar de España con 406 vec., en la prov. de Salamanca, part. jud. y dióc. de Ciudad-Rodrigo; goza de buen clima y sus enfermedades comunes son tercianas.

MAHUELLA: lugar de España con 70 vec., en la prov. y dióc. de Valencia, part. jud. de Moncada, situado en terreno llano, con clima templado y propenso á calenturas tercianas.

MAIDE: lugar de España con 42 vec., en la prov. de Zamora, diócesis de Santiago, y part. jud. de Alcanices, con clima frío, y sus enfermedades comunes son las tercianas.

MAIRENA: lugar de España con 204 vec., en la prov. y dióc. de Granada, part. jud. de Ugijar, situado en la falda meridional de Sierra Nevada, su clima es frío y propenso á pulmonías.

MALACUERA (DON ANTONIO): primer maquinista de las casas de moneda de España; nació en Gárgoles de Abajo, obispado de Sigüenza, á 27 de diciembre de 1744. En sus primeros años se dedicó en Madrid al oficio de ebamista, en que adquirió merecida reputación. En 1768 fué solicitado por el célebre grabador general don Tomás Francisco Prieto para ocuparle en los trabajos de la nueva moneda, y en atención á sus adelantos en el arte de amonedación, fué nombrado por S. M. en 17 de agosto de 1797, pensionado en Paris, en unión con el grabador don Mariano González de Sepúlveda para adquirir las nuevas máquinas, y adelantos recientemente publicados en aquella capital, que lograron establecer en España en 1804. Se le encargó también, en unión de Sepúlveda, la adquisición de las máquinas y procedimientos para establecer en España el arte de la estereotipia, que lograron plantear á su regreso bajo los auspicios de la real Academia Española. Fundado el departamento de grabado, y construcción de máquinas para la moneda en 1.º de enero de 1805, dirigió la parte que correspondía á su profesión de constructor de máquinas, ejecutando por sí los trabajos de mayor delicadeza, y las reformas introducidas en las máquinas, y labores en las casas de moneda hasta 18 de diciembre de 1821, en que falleció á la edad de 78 años.—Su hijo, don Santiago Malacuera, le ha sucedido en el destino de constructor de máquinas á que se destinaba, por real nombramiento desde la creación del departamento de grabado bajo la dirección de su padre. Actualmente se halla recorriendo del orden del gobierno Francia, Inglaterra y Alemania, con objeto de comprar máquinas y otros efectos para la casa de moneda de Madrid.

MALAGUILLA: villa de España con 61 vec., en la prov. de Guadalupe, dióc. de Toledo y part. jud. de Tamajón, con clima templado, y sus enfermedades comunes son fiebres intermitentes y tifoideas.

MALARA (EL MAESTRO JUAN DE): célebre literato; nació en Sevilla. Fué su padre Diego de Malara, pintor

acreditado, y al cual debió su primera instrucción. Estudió gramática en el colegio de San Miguel de aquella ciudad, bajo la dirección del maestro Pedro Fernandez. Sirvió de page á los sobrinos del cardenal don fray Iofre de Loaisa, que fué arzobispo de Sevilla, año de 1541. Fué con ellos á Salamanca, pero habiéndolos pasado á Alcalá, se quedó en aquella ciudad á estudiar cánones; pasó después á Barcelona, donde estudió letras humanas con un francés consumado en ellas. De allí lo sacaron para maestro del baron de la Laguna, y habiendo estado algun tiempo en su servicio, se volvió á Salamanca, y en la casa del famoso Leon de Castro hizo oficio de repelidor en compañía de Francisco Sanchez el Brocense, y de otros doctos varones. Volvióse á Sevilla para cuidar de sus ancianos padres, y comenzó á enseñar la gramática, habiendo sido discípulos suyos el padre Francisco de Medina, que fué secretario del cardenal arzobispo don Rodrigo de Castro, Diego Giron, Francisco de Rivera y otros hombres doctos. El maestro Juan de Malara, escribió muchas obras, entre otras debimos citar: Rudimentos ó principios de gramática; anotaciones á la sintaxis, escolios de retórica interpretacion y origen de refranes castellanos; compuso además los «Doce trabajos de Hércules,» en cuarenta y ocho cantos, que dedicó al príncipe don Carlos; escribió otro volumen de la hermosísima Psiquis, en rima suelta; cantó la muerte de Orfeo en octavas, y compuso muchas comedias y tragedias sobre asuntos religiosos y profanos; imitaciones y traducciones griegas, en cuya lengua fué muy versado, y el libro primero de la Iliada de Homero, traducido en lengua latina, con grande fidelidad y elegancia. No debemos olvidar tampoco el libro de la entrada del rey Felipe II en Sevilla el año de 1570, donde cuenta que tenia escrito en verso latino y castellano «el glorioso martirio de Santos Justa y Rufina,» patronas de aquella ciudad. Finalmente, escribió un libro llamado «Tesoro de la cloquencia,» donde se hallan todo el artificio y figuras de la retórica. Fué muy estimado de Felipe II y de todos los buenos ingenios de su tiempo, habiendo tenido particular amistad con Cristóbal de las Casas, Fernando Herrera y el licenciado Francisco Pacheco. Murió Malara el año de 1571, á los cuarenta y cuatro de edad. Fernando de Herrera dedicó á la muerte de su amigo Malara una Elegía, que es sin duda una de sus mejores composiciones.

MALCOGINADO: villa de España con 152 vec., en la prov. de Badajoz, dióc. y part. jud. de Llerena; su clima es frío por hallarse entre dos sierras, y se padecen tercianas y dolor de costado.

MALIBRAN (MARIA FELICIA GARCIA DE BERIOT, mas conocida con el nombre de LA): célebre cantatriz; nació, según unos, en Paris en 1808, y según otros, en Sevilla en 1809. Era hija del famoso tenor español Manuel Garcia, excelente compositor y maestro de canto. Desde niña manifestó Maria Felicia grandes disposiciones para la música, y sin embargo miraba con repugnancia el arte en que habia de brillar un dia sin rival en el mundo. Su padre que deseaba sacar todo el partido posible del buen oído y excelente afinacion que descubria en ella, tuvo que luchar, no solo con aquella repugnancia, sino con la aspereza de la voz de su hija. No obstante su constancia venció todas las dificultades, y consiguió dulcificar aquella voz tan ingrata hasta el punto de convertirla, en lo que fué después, un prodigio. En 1825 pasó á Londres con su padre, y allí hizo su primera salida en el teatro de la Opera Italiana, obteniendo un verdadero triunfo, en lo que su padre consideraba solo como un ensayo. Poco después siguió á su padre á América, y no fué menos aplaudida en Méjico que lo fué en Londres, de tal suerte, que Manuel Garcia ganó en poco tiempo sumas considerables. Cuando salió de Méjico fué asaltado por unos ladrones que le despojaron de sus riquezas, y al llegar con su familia á Nueva York, no contaba con mas recursos que lo que podia darle su celebridad. Ajustáronse padre é hija en el teatro italiano de aquella ciudad, y allí fué donde Maria Felicia, á la edad de 17 años, y solo por obediencia, casó con un comerciante de bastante edad, que pasaba por muy rico; pero por fortuna del arte no tardó en quebrar, dejando así que la Europa admirase á la que ya era gran cantatriz. Poco tiempo después de haber quebrado Mr. de Malibrán, disgustos domésticos, producidos en parte por aquel contratiempo, y mas que nada por la poca conformidad y armonia que debia existir en un matrimonio contraído sin verdadera adhesión y simpatía, se separaron los dos esposos, y madama Malibrán se dirigió á Paris y se presentó en el teatro de la Opera, lo cual aconteció á fines de 1827, cuando no contaba ella mas que 19 años de edad. Debemos advertir que en aquella época la escena de Paris imponia respeto á los mas acreditados cantantes, y Maria Fe-

lucia hizo su primera salida, desempeñando la parte protagonista en la ópera de «Rossini, la Semiramis.» Para formarse una idea del triunfo que alcanzó madama Malibrán ante el público de París, bastará decir que inmediatamente fué contratada como prima dona en el teatro italiano, y desde entonces su vida artística no fué otra cosa sino una serie no interrumpida de victorias que la elevaron hasta el punto de llegar á ser la primera celebridad teatral que ha conocido el mundo. Con el mismo entusiasmo que en París, fué oída sucesivamente en Nápoles, en Milán, en Venecia, en Florencia y en otras muchas capitales. Esta célebre cantante interpretaba fielmente las escuelas de canto, italiana, francesa y alemana, y la estension de su voz era tan prodigiosa, que en una misma ópera ejecutaba con igual facilidad la parte de soprano como la de contralto. Además de su grande habilidad como cantante, era tan excelente trágica, que en muchos periódicos de París de aquel tiempo se la comparaba frecuentemente con el célebre Talma. Poseía con perfeccion cuatro idiomas, el español, el francés, el inglés y el italiano. En París hizo anular su primer matrimonio y casó en segundas nupcias con Mr. Beriot, violinista de mucha nombradía, habiendo asistido á sus bodas Rossini, Bellini, Auber, Mercadante, Thalberg, y todos los grandes maestros y acreditados profesores de música que se hallaban entonces en la capital de Francia. Tan desgraciada como había sido en su primer matrimonio fué dichosa en el segundo, por haber escogido por marido á un hombre que la idolatraba; pero esta dicha no fué de larga duracion, pues al pasar por la ciudad de Manchester el año de 1836 para tomar parte en unos conciertos magníficos que estaban preparados, volcó el coche en que iba y se asustó extraordinariamente; no la sangraron á tiempo, cantó, y su mal se agravó en términos, que espiró el día 25 de setiembre del mismo año de 1836, cuando apenas contaba 27 de edad.

MALPIERI (OLIMPIA): poetisa italiana, que florecia á mediados del siglo XVI. En las «Colecciones de poesías italianas» del siglo XVII, se encuentran muchas de sus composiciones, y Bulifon, librero de Nápoles, insertó otras muchas en la coleccion que dió á luz con el título «Rime di cinquanta Poetesse.» Murió esta poetisa el año de 1559.

MALPARTIDA DE PLASENCIA: lugar de España con 400 vec., en la prov. de Cáceres, part. jud. y diócesis de Plasencia, situado sobre una

colina de pizarra, con clima templado, y se padecen inflamaciones.

MALPICA: ayuntamiento y distrito marítimo de España, con 942 vecinos, en la prov. de la Coruña, diócesis de Santiago y part. jud. de Carballo; su clima es templado y sano. Comprende las feligresías de Barizo, San Pedro; Buño, San Esteban; Cambre, San Martín; Cergueda; San Cristóbal; Leyloyo, Santa María; Malpica, San Julián; Mens, Santiago; Villanueva y San Tirso.

MALTE-BRUN (CONRADO): (1) sabio dinamarqués; nació en 1775 en el Jutland, donde sus ascendientes tomaron una parte muy activa en los acontecimientos políticos y militares de 1660. Habiale destinado su padre al estado eclesiástico; pero al llegar Malte-Brun á Copenhague con objeto de tomar sus grados, se consagró exclusivamente á las ciencias, publicó un tomo de poesías y redactó un diario acerca del teatro. Existía en aquella época en Dinamarca un partido ministerial que había proclamado la libertad del pueblo, la de la imprenta y otras muchas ideas liberales. Este partido queria permanecer neutral en la guerra de la revolucion, y al poco tiempo favorecia los diversos gobiernos que se sucedieron en Francia, al paso que el partido aristocrático pretendia el antiguo orden de cosas y la guerra contra la Francia. Malte-Brun se decidió por el primero y escribió en favor de la libertad del pueblo, mientras que su padre Adolfo fué uno de los que firmaron la representacion hecha por la nobleza contra las medidas ministeriales. Dividióse pronto el partido liberal, y una de sus fracciones pretendió una nueva constitucion, siendo Malte-Brun uno de los mas decididos defensores de este partido. Habiendo publicado en 1796 una violenta sátira contra el feudalismo y la coleccion bajo el título de «Catecismo de los aristócratas,» se vió amenazado de una persecucion judicial y se refugió en Suecia, donde permaneció dos años y publicó una coleccion de poesías. El célebre ministro Bernstorff lo había recomendado al morir al príncipe real para que lo emplease en la carrera diplomática. En 1797 apareció por algunos dias en Copenhague, únicamente para lanzar un nuevo escrito contra ciertos actos de la administración. Los ministros que le habían acogido con la mayor benevolencia, viendo que era imposible entenderse con este ardiente tribuno, le obligaron á volver á Suecia, desde donde regresó al instante

(1) Repetimos esta biografía para darle la estension que merece.

para Hamburgo. Hacia esta época los diarios alemanes, donde constan los pormenores, traian la formacion de una sociedad secreta titulada de los «Escandinavos unidos,» de la cual Malte-Brun, segun unos, era jefe, y segun otros, secretario, y cuyo objeto consistia en reunir los tres reinos del Norte bajo una constitucion republicana-federativa. Llegase á publicar que Malte-Brun se había unido á los doce Apóstoles que viajaron por el Norte para esparcir sus doctrinas. Sea de esto lo que quiera, lo cierto es, que el emperador Paulo y Gustavo IV se quejaron á la corte de Copenhague y pidieron el castigo de los que se titulaban republicanos del Norte. El gobierno danés hizo entonces que se persiguiese únicamente á Malte-Brun por los tribunales; y ausente y continuaz fué condenado á un destierro en 1800 por haber intentado cambiar la constitucion monárquica. Desde el año de 1797 había fijado su domicilio en París, donde se encargó de la educacion de un particular, escribiendo despues en los periódicos contra el partido del XVIII brumario. Despues de esta época vivió en la mas profunda oscuridad hasta el año de 1804, en que volvió á figurar con Mentelle como colaborador de la «Geografía matemática, física y política,» publicada desde 1804 á 1807, en 16 tomos en octavo y el atlas. Malte-Brun compuso mas de la tercera parte de esta obra. En 1806 fué colaborador del «Diario de los Debates,» dedicándose á este trabajo hasta 1811, en que pasó á formar parte en la redaccion de la «Cotidiana,» volviendo en enero de 1815 á la del primero de estos periódicos. En 1807 publicó el «Cuadro de la Polonia antigua y moderna,» y en 1808 una coleccion periódica titulada «Anales de los viajes, de la geografia y de la historia,» de los cuales salieron 24 tomos ó 72 cuadernos con mapas, figuras y un tomo de tablas. También redactó en 1815 otra coleccion periódica titulada «El Espectador,» de la cual se publicaron 27 cuadernos y 5 tomos. Durante los cien dias de 1815 publicó «La Apologia de Luis XVIII,» en defensa del carácter personal del rey y de los príncipes, contra los artículos insertos entonces en los diarios. La tercera edicion de esta «Apologia» contiene un preámbulo notable fechado en 22 de junio, que fué el día siguiente en que Bonaparte abdicó por segunda vez. Ultimamente publicó Malte-Brun el compendio de «Geografía universal,» en 7 tomos en 8.º, obra que le dió mucha gloria, pero también muchos disgustos, en atencion

á que el librero Dentu le acusó de falsario porque se había valido en su obra con demasiada libertad de otros geógrafos de diversos países, de quienes había intercalado páginas enteras en su compendio. Los tribunales declararon que estas intercalaciones, segun las cuales Malte-Brun podía figurar como plagario, no constituían de ningún modo el delito de falsificacion, y por consiguiente que no había lugar á la demanda de Dentu, el cual se consoló de esta desgracia, haciendo insertar en la cabeza de todas las innovaciones publicadas por él, la sentencia que declaraba la cualidad de plagario y servil copista. Nada nos quedaria que decir acerca del resto de su vida en Francia, si el mismo Malte-Brun no hubiera llamado la atencion pública sobre la parte que tomó en los negocios políticos del Norte, mediante una declaracion inserta en el Espectador. De ella resulta que en 1804 había formado con un negociante rico de la Noruega una asociacion colonial de la Nueva Escandinavia, que los proyectos de esta asociacion fueron sometidos á Napoleon, y que apareció en los diarios franceses un artículo que indicaba claramente á los suecos, que el voto y el interes del gobierno francés estaban por que eligiesen á Napoleon rey de Dinamarca á fin de reunir los tres reinos del Norte. Los diarios todos de aquel país reprodujeron este artículo, que se consideraba inspirado por el mismo Napoleon. Los individuos de la asociacion colonial difundieron multitud de folletos, en los cuales comentaban y apoyaban el voto del emperador Napoleon. El encargado mismo de negocios de Francia, en Estocolmo, se dejó fascinar de tales nuevas que corroboraban esta opinion; pero la firmeza y decision del partido sueco, que queria al mariscal Bernadotte, consiguieron una pronta victoria contra los agentes daneses, y el encargado de negocios fué destituido por haber creído con demasiada ligereza lo que decian los diarios. Cuando los noruegos, bajo los auspicios del príncipe Cristiano, intentaron rehuir la reunion con la Suecia, Malte-Brun se dirigió al cuartel general de Napoleon y le siguió durante una parte de la campana de 1814, llevando la intencion de hacer preparar un plan de operaciones, cuyo objeto debía ser una invasion de la Suecia en nombre de Gustavo V, pero fué desestimado este proyecto. Desde entonces Malte-Brun procuró ligar la causa de la independencia de la Noruega á los príncipes de la legitimidad, y no dejó de escribir en este sentido, sino cuando el consentimiento de los noruegos hizo cesar la lu-

cha. En los diarios en que trabajó desde la restauracion como acabamos de decir, parece que procuró Malte-Brun hacer olvidar á fuerza de elogios á los principios aristocráticos y de injurias contra las ideas liberales, el lenguaje tan diferente que había usado en otro tiempo; pero tuvo la desgracia de encontrar entre sus lectores muchos de buena memoria que ciertamente no hubiera deseado. Murió este sabio geógrafo en diciembre de 1826.

MAMES (SAN): lugar de España con 53 vec., en la prov. y dióc. de Palencia, part. jud. de Carrion. Está situado en una hermosa llanura, con ventilacion libre y clima templado.

MANJOYA (SANTIAGO DE LA): feligresía de España con 73 vec., en la prov., dióc. y part. jud. de Oviedo. Se compone de los lugares de Barreros, Casaron, Carbonio, Jardín, Mened, San Torcuato y Tegera. Tiene buena ventilacion y clima sano.

MANLLEU: villa de España con 594 vec., en la prov. de Barcelona, dióc. y part. jud. de Vich. Goza de buena ventilacion y perspectiva: su clima es sano, aunque propenso á enfermedades intermitentes.

MANRESA (FUNDACION DE): la fundacion de esta ciudad, aunque no en el mismo sitio en que hoy existe, sino á una legua de distancia, se atribuye á los cartagineses que la llamaron «Minoris,» y los celtas «Athana.» Los romanos y los árabes también la ocuparon y de ellos conserva vestigios. Manresa se distinguió en la guerra de la independencia.

MANRIQUE (DON JORGE): hijo del conde de Paredes, murió en 1479; fué el que compuso coplas con mas pureza y facilidad que ningun otro poeta de su siglo. En el Cancionero general se hallan muchas, entre ellas las que tienen por título: «Escala de amor, Profesion en la orden de amor, Castillo de amor, etc.,» y algunas satíricas y burlescas. Las mejores de todas y de aquel tiempo son las que cita Bouterwek, en su «Historia de la literatura española.» Don Manuel José Quintana en su «Coleccion de poesías selectas castellanas,» insertó las que compuso á la muerte de su padre, el maestre don Rodrigo.

MANRIQUE (GOMEZ): tío de don Jorge; además de varias coplas sueltas que se hallan en los Cancioneros, compuso una epístola al marqués de Santillana, en octavas de arte mayor, una elegía á la muerte de este ilustre poeta, en 134 décimas, varias coplas filosóficas á Diego Arias, contador de don Juan el II, y un poema dirigido á los Reyes Católicos, titulado: «Regimiento de príncipes.» Parece (dice

el P. Sarmiento), que toda esta familia de los Manriques tenia la poesia por herencia, pues también el mismo conde de Paredes, padre de don Jorge, hizo diferentes coplas. Unas hizo en doce décimas burlescas á un tal Juan, poeta, en que notoriamente le moteja de judaizante.

MANUEL y compañeros mártires (SAN): naturales de Persia; por sus relevantes prendas se hicieron acreedores á la confianza del rey, de la cual no se valieron mas que para beneficio de los desvalidos. Encargados de una comision cerca de Juliano, apóstata, le manifestaron sus creencias, y desde entonces fueron reputados como enemigos y traidores del emperador. Hubieran ocupado su antigua posicion con solo haber venerado los ídolos; pero prefirieron morir al filo de una espada el día 17 de junio.

MANZANARES (FUNDACION DE): esta villa y el castillo que aun conserva, fueron fundados por el maestre de Calatrava á fines del siglo XII. No lejos de ella se encuentran los vestigios de las murallas y torreones de la antigua «Marus.»

MAQUIAVELO (NICCOLO MACCHIARELLI): nació en Florencia en 1469, de una familia noble, pero pobre; murió en 1527. Fué por espacio de 14 años, desde 1499 hasta 1512, secretario de la república florentina, destino que consistía en anotar las deliberaciones del consejo de los diez magistrados supremos, en redactar los tratados y llevar la correspondencia, y que le proporcionó medios y ocasion de ejercer grande influencia en los negocios; desempeñó muchas comisiones importantes en Francia, Alemania y Roma. A consecuencia de una revolucion que llevó á los Medicis á Florencia (1512), perdió su destino, y envuelto poco despues en una acusacion contra el cardenal de Medicis (luego Leon X), fué puesto en el tormento y desterrado; sin embargo, logró al cabo de algunos años obtener la confianza de los Medicis, y volvió á ser empleado (1521). Dedicó á las letras todo el tiempo de su desgracia, y entonces fué cuando compuso la mayor parte de sus obras. Las principales son: «el Príncipe,» donde enseña á los tiranos los medios de conseguir el fin que se proponen, aunque sea atropellando los fueros de la justicia y los intereses de la humanidad, ¡detestable política que recibió el nombre de «maquiavelismo!» Dirigió este tratado maquiavelista en 1514 á Lorenzo de Medicis, luego fué soberano de Florencia, y obtuvo su proteccion; «Discursos acerca de Tito Livio,» escritos por los años

1516, en los que se muestra profundo pensador, pero en que se encuentran doctrinas no menos perversas: «Historia de Florencia» (desde 1205 á 1424), escrita en 1524; «Legazioni», ó relación de sus embajadas; «Del arte de la guerra». También escribió algunas comedias, la mas conocida es la «Mandragona», pieza muy licenciosa, y muchas novelas. Las obras de Maquiavelo no se imprimieron hasta despues de su muerte. Las ediciones mas estimadas de sus «Obras completas» son las de Florencia, 1815, 8 vol. en 8.º, y 1818, 10 vol. en 8.º Guirandet las tradujo al francés en 1799, y M. Peries en 1825-26. El «Príncipe» fué refutado por Federico II bajo el título de «Anti-Maquiavelo». Cualquiera que sea la opinion que exista sobre la moralidad de aquel hombre célebre, no se le puede disputar el título de gran escritor. Algunos autores le han comparado con Tácito. El caballero Artaud de Montor publicó en 1835 un excelente juicio crítico del carácter y de los escritos de dicho autor, con el título de «Maquiavelo, su genio y sus errores.»

MAR: en armerías se dibuja con esmalte azul, espresando sus olas con rasgos de plata. Simboliza un espíritu embravecido y furioso; pero ceñido á los límites de la obediencia: un corazón hecho á grandes fortunas, magnánimo, igual y generoso, al que no engríen las consideraciones mas elevadas, ni alteran las avenidas de los contratiempos, conservando una inalterable igualdad, y empresas de un ánimo valeroso en el mar.

MARANA (SANTA): anacoreta del siglo V. Era natural de Berea, en la Siria, y de una familia muy ilustre. Deseando consagrarse á Dios, se unió á Santa Cira, y entrambas eligieron para su retiro una pequeña ermita fuera de la ciudad, donde vivieron cuarenta y dos años espuestas á la intemperie, entre las austeridades de la mas rigurosa penitencia. El Martirologio romano hace mención de estas santas el día 14 de agosto.

MARCELINO (SAN): mártir. Vivió este santo presbítero á fines del siglo III, de la iglesia, y á principios del IV. Por sus méritos y virtudes, fué ordenado sacerdote en Roma, cuyo ministerio ejerció con celo en aquellos tiempos de persecucion y de esterminio. Padeció martirio de orden del emperador Maximiano, en compañía de otros muchos cristianos, el día 2 de junio del año 304.

MARCIAL (SAN): sierra con ermita, en la prov. de Guipúzcoa, partido jud. de San Sebastian, término

de Iran, célebre por la batalla á que dió nombre en la guerra de la independencia.

MARCIAL (M. VALERIUS MARTIALIS): poeta latino; nació en Bilibis (Calatayud), hácia el año 40; fué á Roma á la edad de 25 años, donde se distinguió pronto por su talento poético, y se captó con sus lisonjas el favor de Tito y de Domiciano. Contó en el número de sus amigos á Plinio el Joven, Quintiliano y Juvenal. Residió en Roma treinta y cinco años, al cabo de los cuales volvió á su patria, y murió el año 105. Se conservan de Marcial quince libros de «Epigramas.» El primero titulado: «Los espectáculos», tiene por objeto celebrar los espectáculos magníficos dados por Tito hácia el año 80 de Jesucristo. Sus poesías de Marcial descubren grande ingenio; pero muchas veces tambien licencia escésiva y baja adulacion. El mismo autor las juzga imparcialmente en el siguiente verso: «Sunt quedam bona, sunt mala, sunt mediocritas plura.» Las mejores ediciones de Marcial son las «Cum notis variorum», Amsterdam, 1670; «Ad usum Delphini», París, 1630, por Vicente Colleson, y la que dió Parisot en la coleccion de Lemaire, París, 1825.

MARCIAL (SAN): primer obispo de Limoges, vivió á fines del siglo I; se celebra el 1.º de julio.

MARCILLO (MANUEL): jesuita, natural de Olot, y catedrático de filosofía en su colegio de Barcelona. Se ignora la época de su nacimiento y de su muerte. Escribió una obra con el título: «Crisis de Cataluña», hecha por las naciones estrangeras, que se publicó el año 1686.

MARCOS y santos compañeros, MUCIANO y PAULO (SAN): nacieron en Portugal, de padres gentiles, y abrazaron la fé católica, confesando públicamente á Jesucristo. Sabido por los que perseguían el cristianismo, fueron presos y atormentados en presencia de un niño, que viéndolos desfallecer, dijo: «No sacrificéis á los dioses; tened fé y seréis salvos.» Hizolo azotar el juez, y como viese la constancia de aquel niño, mandó le quitasen la vida el día 3 de julio del año 508.

MARCOS (SAN): orden militar de Venecia, de creacion antiquísima, cuya divisa es una cruz octógona de oro, cargada de una medalla con un leon alado leopardo, que tiene en sus garras el libro de los evangelios abierto, en el que se lee: «Pax tibi Evangelista meus.» que son las armas de la república veneciana.

MARGARITA DE CORTONA (SANTA): nació en Laviano (Toscana), y

anqua por espacio de nueve años vivió escandalosamente, se convirtió despues y entró en la orden de San Francisco. El motivo de su conversion fué la muerte repentina de su amante. Murió santamente, y su cuerpo se venera incorrupto hasta el día, en el convento que fué de religiosos franciscanos de la ciudad de Cortona. Urbano III espidió el decreto de su beatificación, y Benedicto XIII la canonizó en 1728.

MARIA (EL DULCE NOMBRE DE): antes del pontificado de Inocencio XI ya se celebraba la presente festividad, pero no tenia día señalado. El indicado papa la fijó en el 9 de setiembre, acordándose que en este día, á invocacion del nombre agosto de Maria, ganó España en Covadonga una famosa batalla á los turcos.

MARIA SOLOME (SANTA): fue galilea de nacion, esposa de Zebedeo, y madre de San Juan y Santiago. En fuerza del amor que tuvo á sus hijos, le pidió al Señor les hiciese sentar en dos sillars, á su derecha y á su izquierda, en el reino de los cielos. Significó al mismo Señor hasta el Calvario, embalsamó su santo cuerpo, y anunció á los discípulos su resurreccion. Murió santamente el día 22 de octubre del año 59 de Cristo.

MARIA DE ESPAÑA (SANTA): orden militar de Castilla, cuyo establecimiento y divisa se ignora.

MARIA DEL CARDO (SANTA): orden militar, fundada por Luis II, duque de Borgoña, en 1405, cuya divisa fué un collar de oro de flores de lis y de cardo, con el lema «Esperance», de que pendía una medalla de la Virgen esmaltada de azul.

MARIANA (SANTA): padeció martirio en compañía de otra porcion de doncellas, por no faltar á la fé que profesaban á Jesucristo; pero se ignora qué clase de martirio fué. La iglesia de Toledo celebra su memoria el día 12 de julio.

MARINO (SAN): nació en Galicia, de padres ilustres, profesaba la fé católica, y pasó á Africa, donde se unió con otros cristianos que procuraban disuadir á los infieles de sus errores. Allí estuvo Marino treinta años en la mas completa tranquilidad, hasta que en la ciudad de Cesarea se publicó un bando contra los cristianos; fué preso con sus dos compañeros Félix y Nabor, atormentado, y finalmente, el tirano mandó que les cortaran la cabeza, sentencia que se ejecutó el día 10 de julio del año 562.

MARMOL (EL DOCTOR DON MANUEL MARIA DEL): nació en Sevilla el día 8 de octubre de 1769. Estudió

en la universidad de dicha ciudad filosofía, teología y cánones, de que llegó á ser doctor y maestro. Seis años estuvo dedicado á su enseñanza, y cuando ya maestro en artes obtuvo por oposicion una cátedra de filosofía en aquella universidad, puede decirse que se dedicó esclusivamente á la ilustracion y bien de la juventud estudiosa, siendo tan considerable el número de los discípulos que llegó á reunir, que fué preciso facilitarle una iglesia por no haber en ninguna de las aulas de aquella universidad. «Cercado continuamente de jóvenes, dice su discípulo don Miguel Rodriguez Ferrer, á fuer de filósofo fundador de las antiguas sectas, su presencia era el centro de sus discípulos por la mañana, por la tarde, por la noche, en el templo, en el paseo y en su misma casa.» Si apreciado fué Marmol como catedrático, no lo fué menos como filántropo. En la época constitucional de 1820 á 1825, honrado con la confianza del alto gobierno y distinguido por todas las autoridades y corporaciones de aquella capital, quiso entregarse de lleno al ramo de la beneficencia. A él se debe el proyecto, que realizó siendo presidente de dicha junta, de centralizar todos los hospitales y establecimientos benéficos de aquella vasta poblacion, mereciendo, así por la actividad de sus disposiciones sobre su régimen económico, como por las luces que publicaba sobre los sistemas mejores de estos establecimientos, que los estrangeros le dieran el honoroso epíteto del «insigne eclesiástico sevillano», y que el famoso Bentham quisiera honrarse con su amistad dirigiéndole un ejemplar de sus obras y una carta muy honorífica. Presidente de la junta de beneficencia, planteó la asociacion de las señoras distinguidas de Sevilla para la mejor administracion y cuidado de los niños espósitos. El doctor Marmol fué tambien poeta, y aun cuando sus composiciones no se remontan al género pindárico, eran leídas con gusto por su estilo natural, por su lenguaje castizo y por la armonía de su versificación. La mejor de todas es su drama pastoral. «Los amantes generosos», en el que se reflejan á lo vivo los sentimientos de su alma tan noble como pura. La cooperacion eficaz y constante que tuvo en la academia sevillana sobre todos los ramos de las humanidades, mostraba además su saber y su buen gusto en los amenos estudios. Por último, su «Romancero» perpetuará su nombre, pues se encuentran en él trozos dignos en su género de los Herreras y Rijoas. Murió este sábio filósofo y filántropo sacerdote en 21 de diciembre de 1840,

sucedíendole en la direccion de la academia sevillana el ilustrado don Alberto Lista, quien al tomar posesion de aquel cargo, dijo lo siguiente: «¿Qué puedo yo hacer en bien de la academia, atendida mi edad y mi situacion, comparado con lo que ha hecho mi ilustre antecesor? Nada mas que esas marchitas flores que arrojo con mano desmayada sobre su losa. Pero ellas á lo menos probarán, al mismo tiempo que mi impotencia para sucederle dignamente, el sentimiento dulce de amistad que experimentaré hasta la muerte, á la memoria del varon insigne que consagró su existencia entera á los progresos del saber humano.»

MARO: lugar de España con 60 vec., en la prov. y dióc. de Málaga, part. jud. de Torrox, con clima sano y viento apacible.

MARSA: lugar de España con 236 vec., en la prov. de Tarragona, dióc. de Tortosa y part. jud. de Falset situado en llano, con buena ventilacion y clima sano.

MARTIN (SAN): natural de la ciudad de Leon, en España; desde niño solo se veian en él obras de virtud, caridad, amor y temor de Dios. Ordenóse subdiácono, y repartiendo sus bienes entre los pobres, pasó á Oviedo para visitar y adorar las santas reliquias. Despues fué á Roma, y habiendo besado el pie de Urbano III, partió para Jerusalem, donde estuvo dos años sirviendo á los pobres de un hospital. Cuando regresaba á su patria, fué preso como ladrón; pero su ángel de guarda le dió libertad. Llegó finalmente á Leon, se ordenó de sacerdote, fué elevado á la dignidad de canónigo seglar, y despues de una vida santa, entregó su bendita alma al Criador, el día 11 de febrero de 1224.

MARTIN (SAN): nació en el reino de Hungría; siendo joven aun, se fué en peregrinacion á Jerusalem, y allí estudió las letras sagradas. Vino despues á Galicia, en España, y convirtió todo el reino, incluso su rey, llamado Teodomiro. Fué el primer obispo del monasterio Daniense, que él habia fundado cerca de la ciudad de Braga; escribió muchos preceptos para la mejor observancia del cristianismo, y lleno de méritos y virtudes, murió el día 20 de marzo del año 583.

MARTIN y SOLER (DON VICENTE): nació en Valencia en 1754, y dedicándose á la música fué infante de la catedral, y discípulo del maestro don Francisco Morera, bajo cuya direccion hizo grandes progresos. Acreditado ya como compositor,

se trasladó á Madrid en clase de maestro de capilla, y permaneció en la corte hasta el año de 1787, en que pasó á la de Austria, donde Hayden y Mozart hicieron el mayor aprecio de sus talentos, habiendo merecido que el último de estos dos grandes maestros le tributase un homenaje brillante y que tendrá pocos ejemplos, cual fué el de colocar una de sus mas lindas arietas en la serenata que se hace dar don Juan en la ópera de su nombre, mientras aguarda á la estatua del Comendador á la que ha convidado á cenar: y tanto era su empeño en que fuese público este testimonio del aprecio que hacia del maestro valenciano, que para llamar la atencion de los espectadores, y que su idea no quedase desapercibida, dispuso que el actor exclamase: ¡Bravo! ¡la cosa rara! que era el título de la obra de Martin, de donde habia tomado aquella aria. Esta graciosa pieza, cantada con éxito cumplido en todos los teatros de Europa, y principalmente en el de la Opera italiana de Paris, fué entre todas las composiciones de nuestro autor la que mas contribuyó á su celebridad, sin que por esto fuesen menos estimadas de los inteligentes su «Alberto di Diana» y algunas tragedias líricas. Tambien estuvo algun tiempo en Italia, donde le llamaban lo Spagnuolo, y solia añadir una i á su apellido. En fin, despues de haber trabajado en las cortes de Madrid, Viena y Lóndres, fué llamado á la de San Petersburgo, para cuyo teatro lírico escribió en los últimos años de Catalina II, y desde donde remitió á Valencia, como una memoria de su patria, y un testimonio de su devocion, la gran salve que se canta algunos años en la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados la víspera del día de la Virgen. Murió en aquella corte en 1810, quedando reputado por uno de los mas célebres compositores de Europa; y de ahí es que los franceses colocaron su nombre entre los de otros maestros insignes, en el techo del teatro de la Opera cómica de Paris. El estilo de Martin, en la «Biografía universal» que nos ha suministrado la mayor parte de estas noticias, se distingue por la facilidad, la verdad y la gracia.

MARTINA (SANTA): virgen y mártir; nació en Roma y fué heredera de una inmensa fortuna. Acusada al emperador Alejandro Severo de ser cristiana, se dispuso á recibir la corona, del martirio. En efecto, distribuyó sus riquezas entre los pobres y se presentó ante el tirano haciendo alarde de su profesion católica; pero

no tardó en sufrir los mas crueles tormentos, que terminaron cortándole la cabeza el día 50 de enero de 460.

MARTINA: emperatriz de Oriente, segunda mujer de Heraclio I. A la muerte de este emperador en 611, y según su testamento, heredaron el imperio sus dos hijos, Constantino, habido en su primera mujer Eudoxia, y Heraclonas, que lo fué de la segunda; pero el pueblo prefirió y proclamó a Constantino solo. Este príncipe obligó al patriarca Pirro á que le entregase una cantidad de dinero que Heraclio había depositado en sus manos para cualquiera desgracia ó apuro en que se viera Martina, y ofendida esta se vengó, según dicen, envenenando á Constantino. Entonces subió al trono Heraclonas, y por consiguiente su madre se apoderó del gobierno. Por poco tiempo pudo satisfacer su ambición, pues el pueblo se sublevó al momento y proclamó emperador á Constante, hijo de Constantino, cuando tenía once años de edad. Valentiniano, que gobernaba en su nombre, mandó prender á Martina y á Heraclonas, acusándolos de envenenamiento, y el senado ordenó que cortasen la lengua á la primera y la nariz al segundo. Después de tan horrible mutilación terminaron sus días en el destierro y la oscuridad.

MARTINEZ IRUJO (DON CARLOS, MARQUÉS DE CASA IRUJO): este título ilustre se distinguió notablemente en la carrera diplomática. A la edad de diez y nueve años fué nombrado por el conde de Floridablanca secretario de la legación de Holanda, donde desempeñó poco después la misión de encargado de negocios. Mas tarde fué nombrado oficial de la secretaría de Estado, y secretario de embajada en Londres, donde estableció relaciones de estrecha amistad con el príncipe de Metternich, que en aquella época era secretario de la embajada de Austria en aquella misma capital. El año de 1789 fué nombrado ministro plenipotenciario y enviado extraordinario en la república de los Estados Unidos de América, donde prestó servicios importantísimos que asentaron su reputación de hábil diplomático. Casó en aquel país con una señora americana, hija del excelentísimo señor don Tomás Mackean, capitán general y gobernador del estado de la Pensilvania, caballero de la orden de Cincinnati, y presidente del primer congreso continental de la república. Compañero este é íntimo amigo del célebre Washington, hizo con él la campaña que dió libertad á su patria, y tuvo la honra de firmar la famosa acta de independencia, que cimentó la futura

prosperidad y grandeza de aquella vasta y creciente nación. Después fue nombrado el marqués de Casa Irujo ministro cerca de la corte de Lisboa con la misión de negociar un tratado de alianza defensiva y ofensiva para contrarrestar la invasión de Napoleón en la Península, trasladándose á este efecto al Brasil, donde se había refugiado el príncipe, regente entonces, y después rey don Juan VI, con toda su real familia. En el año de 1812, á su regreso del Brasil, fué nombrado por la regencia del reino ministro de Estado. En el año de 1818 lo nombró el rey embajador para asistir al congreso europeo que debía celebrarse en Aquisgrán, pero no habiendo llegado á reunirse le nombró ministro de Estado. El año de 1821 desempeñó el cargo de ministro plenipotenciario en París, y en 1825 fué nombrado por tercera vez ministro de Estado; en el desempeño de cuyas funciones falleció en el año de 1824, después de haber obtenido en su larga carrera las mas señaladas honras y condecoraciones de su rey y de varios soberanos extranjeros, y el testimonio de las personas mas notables y distinguidas que le conocieron.

MARTINEZ IRUJO (DON CARLOS FERNÁNDEZ): hijo del anterior. Véase CASA IRUJO (MARQUÉS DE).

MARTIRES: orden militar de caballería creada en Palestina y en Jerusalem, bajo la protección de los mártires San Cosme y San Damian, bajo la regla de San Basilio. Su objeto fué auxiliar en los hospitales á los peregrinos cristianos, enterrar á los fieles, y mantener á los pobres. Fue su divisa: una cruz llana, de color rojo, cargada de una medalla con las imágenes de San Cosme y San Damian.

MARURI: anteiglesia de España con 85 vec., en la prov. de Vizcaya, dióc. de Calahorra y part. jud. de Guernica; componen la poblacion los barrios de Ergoyen y Bastegüia, con clima templado y saludable.

MASTAI FERRETTI (EL ABA-TE): actual pontífice. (Véase Pío IX.)

MATEO ó MATEWS (EL PADRE): nació en Thomaston, Irlanda, el 10 de octubre de 1790, descendiente de una antigua y noble familia de Gales, cuya genealogía hacen algunos subir hasta el reinado de Gwathood, rey de Cardigar, de quien se dice descendió en línea recta. Las propiedades de la familia, íntimamente ligadas con las de Ormud por vínculos de sangre han sido siempre pingües. A la muerte de Francisco Matews, hijo de Thomas Matews, de Annfield, en 1806, dichas propiedades rendían al año mas

de 40,000 libras esterlinas. En 1842, lady Matews, que la habian adoptado y educado, murió dejando toda su fortuna á un noble francés á quien no la unia ningun vínculo de parentesco; y como para mortificar mas al padre Mateo por la destitución de aquellas propiedades, que de derecho le pertenecian, le nombró albacea para que cumplierse sus disposiciones testamentarias. El padre Mateo perdió sus padres siendo muy niño, y fué puesto por lady Elizabeth bajo la tutela del reverendo Dionisio O'Donnell, de Tallagh hasta cumplir los tres años, época en que entró en la academia secular de Kilkenny. Pasado que hubo siete años en aquella academia, manifestó sus deseos de seguir la carrera de la iglesia, y con este fin pasó á Maynooth. Poco después regresó á Kilkenny y vistió el hábito de la orden de los capuchinos, permaneciendo allí hasta que se le confió una comisión á Cork. De manos de Gregorio XIV recibió su grado de doctor en teología, dispensándole de toda autoridad episcopal, y con permiso para poseer bienes y gozar una anualidad como si fuera lego. El domingo de pascua de 1814 le ordenó en Dublin el reverendo doctor Murray. Desde el momento mismo en que el padre Mateo principió á trazar la senda de su nueva carrera, desplegó ese celo incansable y esa rectitud de conciencia que tanto le han distinguido, consagrando al servicio de la iglesia y al alivio de los indigentes, no solo su paternal sollecitud y cuidado, sino el resto de su corta fortuna. Su primera obra fué la cámara del jardín botánico de Cork, que convirtió luego en cementerio, en el que recibian sepultura gratis los católicos, ó los miembros de cualquiera otra secta religiosa. Al mismo tiempo principió la construcción de una iglesia de estilo gótico, en la que se han invertido ya 14,000 libras esterlinas, y se concluirá con 5,000 libras mas; esta obra, sin embargo, no ha sido terminada por haberse dedicado casi exclusivamente el reverendo padre á la causa de la templanza. Movido á la sazón el padre Mateo por el deseo laudable de corregir en el pueblo irlandés ese vicio que hace del hombre el ente mas miserable y perjudicial, enarboló la bandera de la templanza, y su fama voló en todas direcciones. Sus esfuerzos al principio no obtuvieron el éxito deseado, y los irlandeses, cada vez mas pobres y desgraciados, encontraban en el aguardiente sumamente barato un antidoto contra sus miserias y sufrimientos de toda especie. Mas tarde debia coger el fruto de sus saludables doctrinas, aun en aquel

mismo pueblo tan tenaz y tan avanzado en el vicio y la degradación. Visitó casi todos los pueblos de Irlanda, predicando la abstención de toda bebida espirituosa, estableciendo en todos ellos sociedades de templanza para desterrar en cuanto fuese posible aquel vicio del suelo de Irlanda. Los milagros y prodigios que se atribuyen á la fuerza persuasiva, y á los argumentos del padre Mateo, son innumerables. Refiérese que en Nenag se le presentaron en un día 20,000 personas á jurar que se abstendrían en lo sucesivo de bebidas espirituosas; en Galway, en dos días los convertidos subieron á 100,000; en Loughrea, en igual tiempo al de 80,000; en el camino de Poutumna, de 180 á 200,000; en Dublin, en cinco días, á 70,000. En 1843 y 1844 visitó el padre Mateo Londres y otras ciudades de Inglaterra y Escocia; fué recibido en todas partes con las mayores demostraciones de admiración por la fama de que iba precedido, y en donde quiera que su voz fué oída, quedó sembrada la semilla del bien.

MATINES: denominación dada en la última guerra civil á los partidarios del conde de Montemolin. Esta palabra significa «madrugadores», y espresa energicamente cual debe ser la condición de los que pocos en número, y obligados á la arriesgada ocupación de guerrilleros, deben suplir á fuerza de astucia, desvelo y vigilancia, la escasez de su número y sus fuerzas.

MATURANA y VAZQUEZ (DOÑA VICENTA): nació en Cádiz el 6 de julio de 1795. Fueron sus padres el mariscal de campo don Vicente Maturana y Altemir, caballero del orden de Calatrava, director general de artillería, y doña Manuela Vazquez, naturales de Madrid. Habiendo perdido á su padre en la guerra de la independencia, emigró á Portugal con su madre, pero á los seis meses tuvo el sentimiento de perder tambien á esta, quedando en una tierna edad huérfana y emigrada en país extraño, sin mas apoyo que el de una tía ya anciana que la acompañó despues á Cádiz. En 1811 obtuvo una pensión vitalicia por los méritos de su padre, y en 1816 entró de camarista de S. M. la reina, cuyo destino desempeñó hasta 1820, en que contrajo matrimonio con el coronel don Joaquín María Gutiérrez Pérez Galvez, oficial de la secretaría de la Guerra, muerto en Perigueux el 1.º de octubre de 1858. En 1825 publicó, aunque sin nombre, una novela bajo el título de «Teodoro ó el huérfano agradecido», y en 1829 una pequeña colección de poesías, que

solo dió á la prensa, dice el señor Ochoa en sus «Apuntes para una biblioteca de escritores españoles contemporáneos», con objeto de desvanecer una intriga cortesana que se le tendió con el objeto de privarla del particular favor de la reina doña María Josefa Amalia, suponiéndola autora de los versos que hacia la reina, lo que era falso, pues S. M. los componia fácilmente, limitándose á consultarlos con la señora Maturana. Ademas de algunos folletos en prosa y verso, de escaso mérito, la señora Maturana ha publicado una novela titulada «Sofía y Enrique, y el Himno á la luna», poema en prosa que dió á la estampa en 1858.

MAURY (DON JUAN MARIA): nació en Málaga, siendo sus padres don Juan Bautista Maury, del comercio marítimo de aquella ciudad, y doña María Benítez de Castañeda, señora granadina. Estudió en Francia y concluyó su educación en Inglaterra, visitando despues la Italia, y fijando por último su residencia en Paris. En 1806 publicó en Madrid un canto épico titulado «La agresión británica», notable por su brillante versificación. La obra mas importante, debida á la pluma del señor Maury, es la que publicó en francés en los años de 1826 y 27, bajo el título de «Espagne poetique», que es una colección de poesías escogidas castellanas, traducidas en verso francés, acompañadas con disertaciones analíticas, y artículos biográficos, históricos y literarios. La última producción del señor Maury es el poema español en doce cantos que se publicó en Paris, con el título de «Severo y Almedora» en el año de 1840. El señor Maury es caballero de la orden de Carlos III y pertenece á la academia española.

MAXENCIA (SANTA): española; nació en Coria, casó con un caballero noble y ambos pasaron á Roma, donde dió á luz tres hijos, de los cuales uno fué obispo de Trento. Muerto su esposo, Maxencia se retiró á una heredad, cerca del lago Tobilino, y edificó una casita. Retirada del mundo, solo se ocupó en continuos ayunos, oraciones y obras de misericordia. Finalmente, murió llena de méritos el día 30 de abril del año 400.

MAXIMILIAN (SAN): nació en Játiva (España), y por su ciencia y virtudes llegó á ser obispo de Calahorra, cuyo ministerio desempeñó con el mayor celo y exactitud. Llegó la noticia de su profesión á oídos de los emperadores Diocleciano y Maximiliano, y lo mandaron degollar el día 15 de julio del año 300, con lo cual recibió la corona del martirio. **MAZZINI EL TRIUNFADOR GI-**

SEFFE (JOSÉ): nació en la ciudad de Génova el año de 1809. Sus padres quisieron que siguiera la carrera de leyes, para lo cual empezó á estudiar en la universidad de dicha ciudad. Sin embargo, su idea fija y dominante era, desde su niñez, la desgraciada situación de su patria, y á pesar de haber pasado mas de veinte años en el cautiverio ó la emigración, siempre consagró todos sus desvelos á la emancipación de su país y al triunfo de la libertad. Antes de concluir sus estudios fué preso por sospechas de que estuviera en relaciones con los carbonarios, y á pesar de haber declarado el magistrado, ante el cual le condujeron, que nada resultaba contra él legalmente probado, fué encerrado en un castillo que estaba fuera de la ciudad, y del que solo salió con la precisa condición de embarcarse para el extranjero. Pasó entonces á Marsella, donde fundó la sociedad patriótica titulada «La giovine Italia» (la joven Italia), y dirigió un periódico del mismo nombre, que defendía la causa de la union é independencia de Italia, y la forma de gobierno republicana. La política de Luis Felipe, que entonces habia subido ya al poder, no le permitió permanecer mas tiempo en Francia: sin embargo, aun estuvo cerca de un año burlando la esquisita vigilancia de la policía, durante cuyo tiempo solo dos veces salió de su casa disfrazado, y continuó imprimiendo su periódico, que desde Marsella podia hacer distribuir fácilmente entre el pueblo liberal de Italia. Al fin se vió obligado á huir, y en 1831 se trasladó á Suiza. Allí organizó la expedición que habia de entrar en Saboya, la cual no llegó á efectuarse por culpa de Ramorino, á quien habia sido conferido el mando militar. Cuando estalló la revolución de febrero de 1848, en Francia, Mazzini conoció que Paris era el mejor punto para servir de centro á sus operaciones, y se dirigió á aquella capital. De allí pasó á Inglaterra, donde permaneció poco tiempo, pues habiéndose sublevado la Lombardia contra los austriacos, reapareció en Milan, donde redactó el periódico «L'Italia del popolo» (la Italia del pueblo). Desconfiando de la buena fé de Carlos Alberto, nunca quiso unirse á los admiradores de aquel monarca. Sostenia siempre la guerra, y cuando Carlos Alberto volvió en retirada á Milan, el pueblo quiso nombrar dictador á Mazzini y confiarle la defensa de la ciudad; los austriacos estaban ya en las puertas, y no quedó á los habitantes mas recurso que la fuga. Mazzini se refugió en el canton del Tessino, en Suiza, de donde fué tambien espulsado poco despues de